

Pedro Danov

VIVIR EN PLENITUD



ALBA

EDICIONES

COLECCION "LA PALABRA VIVA"

VOLUMEN 3

INTRODUCCIÓN

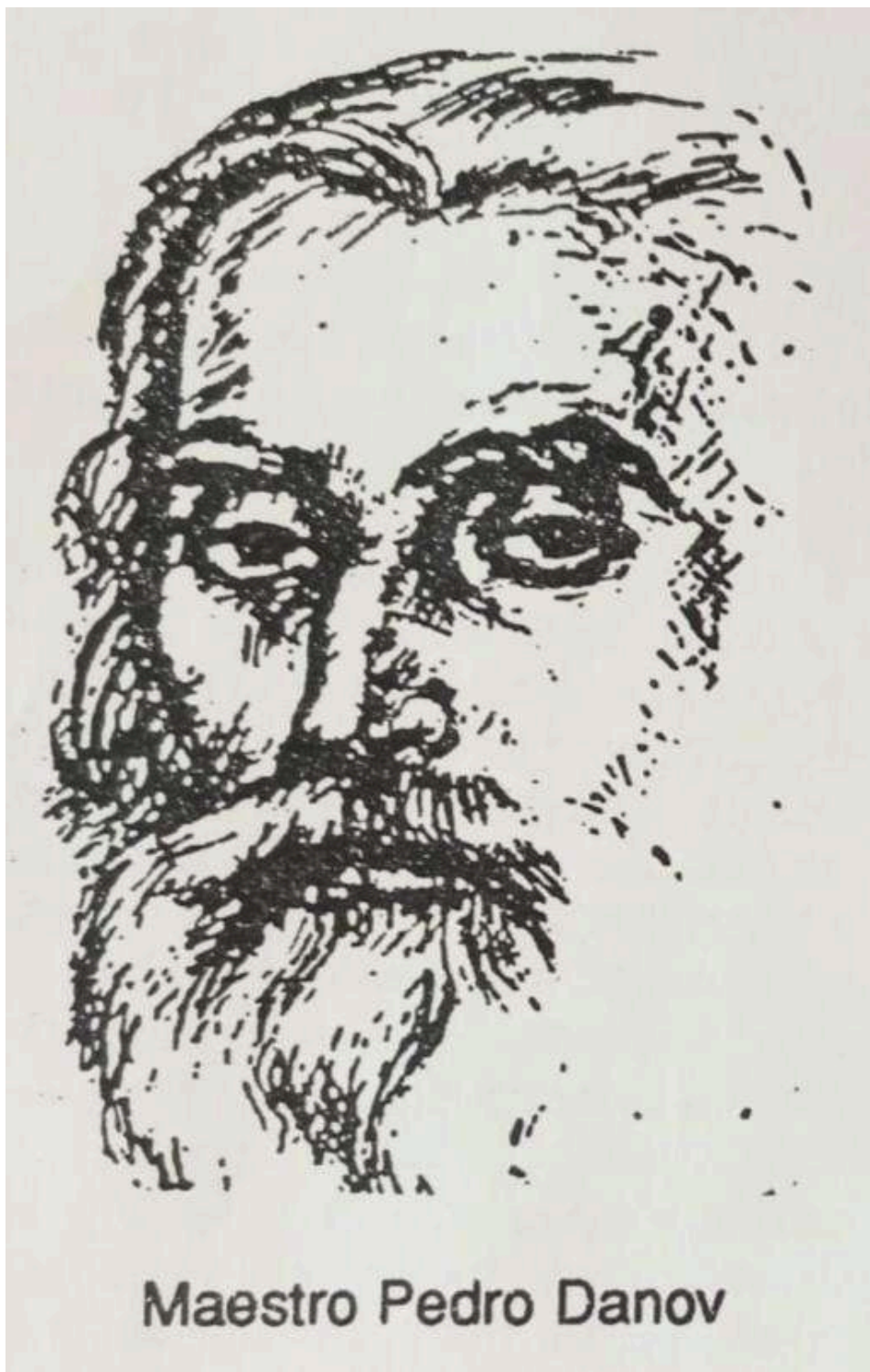
"Vivir en Plenitud" es el título de esta nueva recopilación de pensamientos expresados a través de sus pláticas por el Dr. Pedro Danov (1864-1944), conocido como el Maestro de Izgrev.

Es este un nuevo aporte de "ALBA" ediciones, que lleva como propósito único el de dar a conocer una filosofía de la vida capaz de alentar a todos aquellos que anhelan superarse para integrar un nuevo orden en lo personal, social y espiritual.

Las pláticas de Danov fueron pronunciadas ante sus discípulos de la Fraternidad de Izgrev (Bulgaria), en un período comprendido entre las dos guerras mundiales. Entonces significaron un reto para esa humanidad que inconscientemente buscaba su destrucción. Los puntos destacados de esas pláticas, y sobre los cuales el Maestro fue positivamente reiterativo, figuran, en parte, en este trabajo que estamos presentando, muy sintéticamente, por cierto. Estos puntos fueron extraídos de varias pláticas que pudieron ser traducidas a nuestro idioma por discípulos del Maestro en Argentina. Creemos es útil recordarlos y, más útil aún, ponerlos en práctica, especialmente en este momento crucial que estamos viviendo y en el que tanta falta hace un despertar que nos mueva hacia mejores condiciones de vida humana y planetaria.

Las palabras de Danov son una esperanza. El creía en una nueva humanidad. Permanentemente hablaba de ese nuevo Adán y de esa nueva Eva capaces de re-crearse y de re-crear el planeta donde habitan. Y sus preceptos fueron claros y sencillos. Basta decidirse a cumplirlos.

A.K.



Maestro Pedro Danov

VIVIR EN PLENITUD

1- Recibe el primer rayo del Sol del alba

El alba es música. El primer violinista en la Naturaleza es el Sol, y el primer rayo que emite es su primer Aria. Si tú observas la salida del Sol y no escuchas esta música, nada obtendrás de tal momento. Del Sol puedes recibir lo que ninguna ciencia o filosofía podría darte. La luz es sólo la faz externa de su fuerza. ¡Aprovecha las fuerzas vitales e inteligentes de la Naturaleza!

Cada amanecer introduce un nuevo impulso en el hombre. La energía vital sólo se recibe a la hora del alba. ¡Deja que esas poderosas fuerzas trabajen en tí! ¡Levántate al alba! ¡Sal fuera y recibe el Sol! Si el discípulo recibe el Sol cuando alborea, obtendrá inspiración.

2- Aprovecha la energía vital de Primavera

La primavera es el símbolo de la alegría, de la belleza y de todo aquello que impulsa la vida. ¡Con cuánta ansiedad el hombre espera la llegada de cada Primavera!

¡Qué gran significación tiene el despertar primaveral para vivir inteligentemente bajo los rayos del Sol de la Vida!

¡Vive la Primavera en cada flor que despierta! ¡Esto es verdadera magia! ¡Crece con cada flor y amplía en tí mismo sus ocultas posibilidades!

No hay un proceso más saludable que vivir en unidad interna con toda la manifestación del despertar de la Naturaleza! ¡Despertar ...! ¡Qué poderosa palabra! El despertar es un proceso interno provocado por la iluminación del gran Sol de la Vida.

¡Aprovecha inteligentemente la Primavera!

3- Cada mañana, vincúlate con Dios

Cuando te levantes, cada mañana, conversa con lo Eterno. La oración es el acto más potente en la vida humana, pues concentra en una sola fuerza los pensamientos, sentimientos e impulsos volitivos del hombre. ¡No hay momento más vital que aquel, en el que nos encontramos con el rostro de Dios!

La oración, la contemplación y la meditación son esfuerzos del alma para escalar un lugar más alto. Ellas provocan un flujo de energía mental que facilitará tu trabajo en la vida consciente. Así, cada mañana, comienza el día dirigiendo tu conciencia a la suprema Realidad.

Si alguien piensa que carecen de importancia la oración, la contemplación y la meditación, cae en un error. Cuando oras, tú te determinas y permaneces en vínculo continuo con la gran Vida. Sabiendo esto, no impidas este proceso natural en tí.

La ley de la oración es semejante a la ley del alimento. Cuando el hombre es privado de alimento su ser físico se quebranta. Cuando el alma es privada de oración, también siente tal falta, pues la oración es una necesidad interna.

La oración es tanto más determinada, cuanto más elevada es la conciencia. Alguien dice que reza pero no obtiene respuesta. Esto es debido a que su conciencia no está despierta. La conciencia humana se asemeja a una radio que recibe y transmite las ondas sonoras del espacio. Cuanto más despierta y elevada es la conciencia, tanto mayor es la posibilidad de que su oración sea recibida.

Si algo pides a lo alto en tu oración, que sea lo más pequeño, pero, al mismo tiempo, lo más necesario: pide fuerza, conocimiento, amor, verdad y libertad. Ello te hará un servidor, Mas debes saber que, en todo caso, lo

que pidas será concedido cuando esté de acuerdo con la Suprema Voluntad.

Una importante ley espiritual dice que cuando se ora por el bien de alguien y el pedido se acompaña con amor, esta oración adquiere poder mágico.

Así, cada mañana, entra en tu aposento secreto, en tu alma virginal. Tú puedes vivir en el mundo que piensas. Cuando piensas en Dios, vives en el mundo divino. Cuando piensas en los ángeles, vives en el mundo angélico. ¡La idea crea la forma!

Cuando entres en vínculo con Dios, en tu conciencia aparecerá luz y en tu alma, una profunda paz. ¡Vinculate con Dios!

4 - Traza tu círculo mágico

Cuando pienses en Dios, las divinas energías penetrarán en tí. Esto es semejante a la relación que existe entre la cima y el valle. Cuando se derriten las nieves, las aguas descienden al valle permitiendo que todo florezca y fructifique.

A veces, tus pensamientos están diseminados, como eslabones sueltos. Pero si mantienes tu pensamiento firme en Dios, los eslabones se unirán y formarán una poderosa cadena. Esta es la fuerza que mantiene la vida; es la fuerza que fluye del júbilo divino. Sólo mediante esta fuerza obtendrás la luz necesaria para el desarrollo de tu mente, corazón y voluntad.

¡Mantén tu pensamiento firme en Dios! El pensamiento es una varita mágica. Traza con ella un círculo mágico a tu alrededor. Con el pensamiento firme en Dios el círculo mágico ya está trazado. Esta será tu protección.

¡Abrete camino hacia lo divino para obtener paz en tí! Cuando no logras establecer este vínculo con el Mundo Elevado, tus sentimientos espirituales se aletargan y la energía que fluye de los mundos superiores se detendrán en tu interior sin poder manifestarse. Por el contrario, cuando el vínculo se restablece, esta energía puede ser aprovechada inteligentemente y las dificultades se resuelven con facilidad.

5 - Aprende a escuchar la Voz Silenciosa

En lo invisible, en la profundidad de la Gran Vida, el Señor trabaja secretamente en las mentes y los corazones de los hombres. ¿Qué es lo que nos impulsa hacia lo noble y elevado? Es lo divino en nosotros. Esta Voz Silenciosa que nos habla desde nuestro interior es la Voz de Dios en nosotros.

Cuando tú te alegras, esa es la alegría de Dios en tí. El Señor le habla a cada hombre, pero... ¿quién escucha al Señor? Es preciso estar muy despierto en el momento cuando Dios habla.

Hemos venido a la Tierra para aprender el arte de escuchar la Voz de Dios. ¡Presta atención a la Voz Silenciosa que habla en tu corazón! ¡Esa es la Voz de Dios!

Cuando lo Grande comienza a hablar al hombre, en su mente aparece luz y amplitud en su corazón. Quien escucha la palabra divina sentirá amor por todo y todo será bello para él. ¡Escucha lo que Dios te dice ahora!; Alégrate de que así sea!

Muchos piensan que Dios sólo habló en el pasado, pero no es así. No hubo momento en el que Dios no le habló al hombre. El agua que hoy tomas del manantial es mejor que el agua tomada en el pasado. Tú recibes del manantial cuando tienes sed. Lo importante es lo que Dios te dice ahora.

6- Medita sobre la fuerza del amor

Cuando el discípulo penetra en el amor divino se vincula con los dones y los reparte por doquier. En el amor divino, manifestado y realizado, el bien brota, la justicia crece, la verdad florece y la sabiduría fructifica. La verdad y la sabiduría no se pueden abarcar sin el amor. El amor es lo que impulsa el pensamiento.

El amor no presta atención sólo a las formas externas. Cuando tú sólo prestas atención a estas formas, te encuentras atrapado en las redes del mundo físico. Cuando prestas atención al contenido en esas formas, tú ya penetras en el mundo espiritual. Cuando prestas atención al sentido profundo de esas formas, tú ya estás en el mundo divino.

Cuando vayas hacia el amor, debes negarte de todo cuanto sabes. No le tienes que contar nada. El amor no quiere que le hables del pasado, ni quiere saber nada del futuro. Sólo le interesa el ahora.

¡No hay cosa más bella que encontrar a alguien cuyo corazón vibra en el amor divino! Eso es como encontrar una piedra preciosa o un manantial de cristalinas aguas. Tal debe ser tu ideal del amor.

7 - Busca un rasgo bueno en cada uno

En el mundo espiritual la crítica no existe. ¿Por qué tienes que buscar las faltas en los demás? Entra a la casa de tu hermano y busca la riqueza que él lleva en sí mismo. No te ocupes con lo malo. Si dices de alguien que es malo, le estás causando un gran daño. Los malos pensamientos son como materia descompuesta que esparce lejos su mal olor y cada cosa que echa mal olor es mensajera de la muerte.

Habla de las cosas positivas de la vida. Pensar bien, hace al hombre fuerte. Sabrás que mientras el fruto no está maduro siempre es agrio y amargo, pero cuando el fruto madura, se torna dulce y sabroso. Espera la maduración de los frutos.

Si alguien comete errores, no te inquietes por ello. Todavía el fruto no ha madurado. Los rasgos negativos en un hombre no indican su carácter, pues este se encuentra en proceso de desarrollo. Si quieres tener correctas relaciones con alguien, mantén en tu mente sus mejores rasgos; entonces el bien se manifestará en él. Quien te ama ve en tí todo lo bueno. ¡Ama y no juzgues!

Existe un mundo que tú no ves. Para verlo deben abrirse tus ojos. Lo que tú crees ver es sólo la sombra de este mundo del cual procedes. Tú eres la proyección de la realidad.

En el hombre hay una luz interior. Esta luz es lo divino en él. Es un principio que está esperando el momento para despertar. El hombre es mucho más que su mente, mucho más que su corazón y su voluntad. La mente, el corazón y la voluntad son sólo servidores del espíritu humano. Por su origen y naturaleza el hombre es algo grandioso. Si tú amaras al hombre, si creyeras en él sin observar tan sólo su manifestación externa, comprobarías su grandeza.

El hombre oculta en él todas las posibilidades para una vida inteligente. Lo que tú has perdido lo encontrarás. ¿Cuándo? Cuando comprendas que Dios ha introducido en tí enormes riquezas.

El mal en el hombre sólo pertenece a la superficie, a lo externo. No te detengas allí. Lo divino en el hombre es invencible. Si alguien te ofrece una piedra preciosa muy bien envuelta y ubicada en una caja, ¿qué es lo primero que debes hacer? Abrirás la caja y liberarás la piedra de todas sus envolturas. Luego darás tu opinión sobre el valor de la piedra. La piedra

preciosa es lo divino en el hombre, y podrás verlo tal como él es, si lo liberas de sus envolturas.

Cree que lo divino reside en cada hombre. Sobre esta piedra se construye el futuro.

Alcanzarás tu plenitud cuando tomes conciencia de que Dios vive en tí, tanto como en los demás. ¿Verdad que es bello ver en cada hombre un elevado mundo?

8 - Vive lo nuevo

¿Cuál es la cualidad que determina al hombre nuevo? Cuando quieras saber si un hombre es nuevo o viejo, observa sin crítica con qué pensamientos y sentimientos se alimenta. Si los pensamientos y sentimientos que alberga en sí son positivos, se trata de un hombre nuevo; por el contrario, si son negativos, es un hombre de lo viejo.

Cuando yo hablo de gente nueva, comprende a la gente del Sol, a los que viven en la alegría. Esta gente está llena de vida, es generosa y no le teme a las dificultades. ¡El hombre nuevo es un héroe! Este hombre tiene un alma amplia y sabe aprovecharlo todo inteligentemente. No cesa en su alegría interna, ya sea en las buenas condiciones, así como en las malas. sabe que tanto las buenas condiciones, como las malas, son dadas en favor de su crecimiento.

9 - Da curso a tu alegría

Su vínculo con el mundo ideal, hace al discípulo alegre. La alegría brota de su interior como un fresco manantial. La gente quiere ver de dónde procede esta alegría, pero no logra su propósito. La busca fuera de él, pero allí no hay nada. ¡La alegría del discípulo procede de su alma!

10- Piensa correctamente

La cosa más elemental en la vida de un hombre y, a la vez, más substancial, es aprender a pensar. Y mientras no tenga algún ideal elevado no podrá aprenderlo.

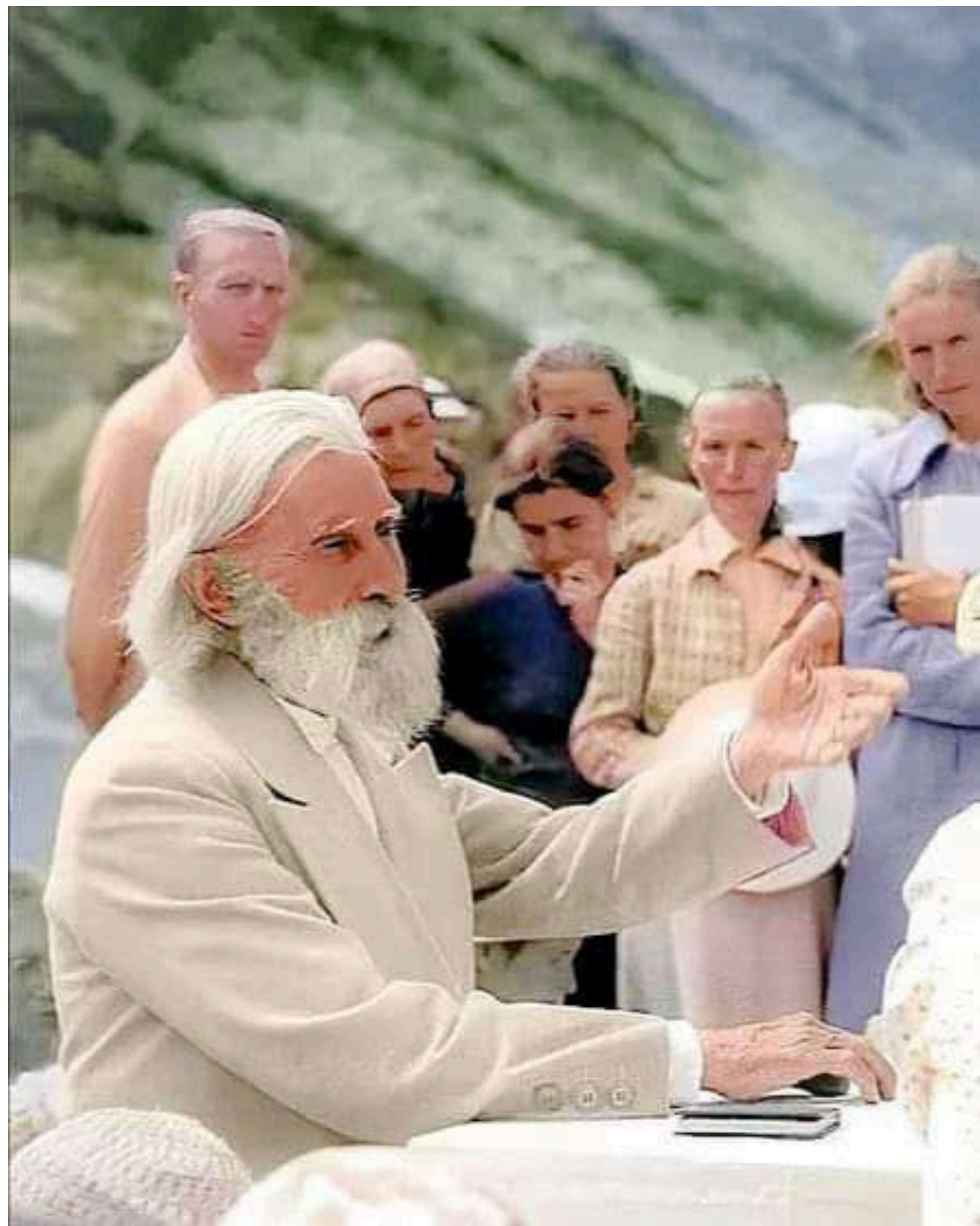
Dicen que el hombre piensa cuando se encuentra en una situación difícil, pero él debe aprender a pensar en cualquier situación que se encuentre. Imagina que siembras una semilla de manzana esperando que dé fruto. Pero, ¿cuando dá buen fruto un manzano, cuando es sano o cuando es enfermo? Por supuesto, un árbol sano dará el mejor fruto. Esto significa constatar los hechos, tal como son en realidad; y esto sólo puede ocurrir cuando el pensamiento es libre. Verdad es que el pensamiento debe ser libre y no impuesto. Sólo el pensamiento libre nos libera de las limitaciones y contradicciones del mundo. Y para llegar al pensamiento libre, debes trabajar.

Alguien va por un camino, tropieza, cae, se levanta. ¿Por qué ocurre esto? Porque no piensa. Si te turba una desgracia, eso muestra que no piensas. Si dices que tu destino es malo, eso quiere decir que no piensas. El destino siempre es malo para aquel que no piensa.

El discípulo debe aprender a pensar correctamente. Si no sabe pensar, captará erróneamente lo que se le enseña. Los erróneos pensamientos son la causa del mal en el mundo. Por eso, piensa no sólo con tu mente, sino también con tu corazón, con tu alma y con tu espíritu.

11- Ten conciencia de tu libertad interior

La conciencia es considerada como fuerza interior que organiza los pensamientos, los sentimientos y las actitudes. Cada pensamiento es un rayo de la conciencia humana. Los rectos pensamientos eliminan todos los



obstáculos. Cuando el hombre piensa correctamente alcanza su libertad, pues esto lo vincula con la Primera Causa.

La conciencia del hombre no es otra cosa que su propia guía. Algunos la llaman intuición o ángel custodio. Quien escucha la voz de la intuición, marcha indeseablemente por la senda del bien. Si tú quieres ser libre, conserva el vínculo con tu Principio Guía. Esto no significa que no tendrás dificultades. Sí, por supuesto, las tendrás, pero fácilmente podrás superarlas.

El hombre es libre, hasta tanto tenga conciencia de su libertad. Fuera de la conciencia la libertad no existe.

12- Ora, medita, pero también trabaja

El discípulo debe orar, meditar y trabajar sobre sí mismo a fin de prepararse para lo nuevo que viene en el mundo. ¿Cuánto tiempo debe orar y meditar? Continuamente. No digo que debe dejar de trabajar para sentarse a rezar en horas de labor. El trabajo no excluye la oración ni la meditación. El trabajo es oración y meditación. Si vives de acuerdo con la ley del amor, tu oración es permanente.

Aíslate en medio del tumulto. El aislamiento no es un proceso externo. Si en la oración no participan el pensamiento, el sentimiento y la acción, esta oración no es verdadera.

Las manos han sido creadas para el trabajo. Cuando el discípulo las mira, ellas le dicen: "Debemos trabajar". El discípulo no debe ser perezoso.

Hay discípulos que trabajan con palas chicas y luego quieren un plato grande. Por eso es que a veces el Maestro deja que el discípulo elija para sí una determinada pala. Según sea la pala, así será el plato.

Si hay amor en tí, el trabajo no puede estar excluído de este amor:
¡Ora, medita, pero también trabaja!

13- Combate tu egoísmo

Hay dos leyes sobre cuya base se asienta la vida: Tomar y dar. Pero el hombre lo quiere todo para sí. ¿Puedes tú detener el aire? Inhalarás y exhalarás. Cuando esto haces, das después de haber tomado. Tomar es la inspiración y dar es la exhalación. Si no exhalas, no tienes la posibilidad de volver a recibir el aire puro.

Cuando el hombre recibe más de lo que da sobrevienen sufrimientos. Los árboles frutales dan su fruto. El discípulo debe aprender de ellos la generosidad. ¡Vé cómo la Naturaleza obedece a estas leyes!.

Los dones divinos pasan a través de nosotros. Los detendremos un tiempo y después los distribuiremos. No hay que detener más de lo que necesitamos.

Lo que pienso, siento y hago en bien de los demás, siempre me será devuelto en la misma forma. De acuerdo con esto, por más que demos, siempre recibiremos.

14 - Practica la equidad

La equidad consiste en dar a cada uno lo que necesita. Al niño pequeño no le puedes dar lo mismo que al adulto, porque sus necesidades son distintas. La igualdad no significa dar a todos lo mismo, sino dar a cada uno de acuerdo con el grado de su desarrollo. Del manantial de donde surge el agua divina, cada uno debe tomar tanto como pueda llevar en sí mismo.

La justicia es una ley interna para la distribución de los dones divinos. El orden divino es el orden del amor. En él hay abundancia porque el amor trae abundancia. Así, debemos entrar en el orden divino para aplicar una nueva manera de vivir y dar.

15 - Sé humilde

Cuando el hombre desciende, es decir, mientras se encuentra aún en su proceso involutivo, es orgulloso porque vive con el recuerdo de su pasado. Pero cuando asciende en su evolución, es humilde porque vé sobre sí alturas que aspira alcanzar. El orgulloso desciende para medir la profundidad y el humilde asciende para medir la altura. Cuando el orgulloso desciende, piensa: "¡Qué hondo es este pozo!"; y cuando el humilde asciende, piensa: "¡Qué alta es la cima!".

La humildad es la primera condición para crear vínculos con Dios y es la primera cualidad que se exige del discípulo. Debes saber que la humildad es una ley para la conservación de las energías.

Si tú cumples las leyes divinas, así seas el más pequeño, te elevarás. De la humildad nacen todas las virtudes divinas que tu alma tanto anhela. Sólo el que es humilde puede ser espiritual.

Quien es humilde nunca dice: "Yo quiero", pero sí dice: "Señor, no mi voluntad, sino la tuya". La expresión superior de la humildad es la decisión interna para cumplir los designios divinos.

16 - Elévate por encima de los obstáculos

Cuando pases por un camino embarrado y polvoriento, hazte como el ave y elévate hacia donde ni el barro ni el polvo te afecten. Cuando el

discípulo se enfrenta con ciertos obstáculos o siente resistencia para su pensamiento, debe elevarse hacia un campo más alto. Si logras penetrar en el campo del pensamiento superior, se liberará de toda dificultad.

No te vincules con lo superfluo y transitorio. Si te aferras a ello, lo perderás y habrás de sufrir. Si tú no quieres ser avasallado por el pensamiento colectivo, debes vincularte con las fuerzas de la Naturaleza viva y elevar tu conciencia hacia lo divino.

17 - Cultiva el arte de perdonar

¡Perdona en nombre de Dios! El perdón no proviene del hombre, sino de Dios.

Tú puedes entablar una lucha contigo mismo si tratas de perdonar, pero debes triunfar en esta lucha. El primer paso que el discípulo debe dar cuando entra en el camino espiritual, es el perdón. ¡Perdona en nombre de Dios!

18 - Aplica correctamente tus conocimientos

¿De dónde proviene la luz? Del conocimiento. Cada día inteligentemente vivido asegura el futuro. Si el conocimiento no se aplica para la autoeducación y el servicio, no tiene sentido.

Mientras el hombre no eleve su conciencia pasará de una contradicción a otra y de nada le valdrá el conocimiento.

El destino cambia cuando uno se dedica a servir a una elevada idea.

Quien ha venido a la Tierra trae cierto capital para desarrollar. No queda otra alternativa más que trabajar. Si el hombre aprovecha las

posibilidades que se le han dado, podrá adelantar; y si aplica correctamente el conocimiento adquirido, alcanzará su meta.

19 - Polariza positivamente tus pensamientos y sentimientos para obtener una vida saludable y útil.

El discípulo debe descubrir el origen de sus malestares físicos, emocionales y mentales. Los pensamientos y sentimientos impuros contaminan la sangre. Si se producen perturbaciones mentales como la ira, los celos, la duda, será preciso transformar esos estados negativos para que ellos no operen negativamente sobre la salud. A cada pensamiento o sentimiento negativo se le deben oponer pensamientos y sentimientos positivos a fin de neutralizar la negatividad. Recuerden siempre la tercera ley de la filosofía hermética, que dice: "Todo es vibración". Los pensamientos positivos y elevados tienen más alta vibración que los inferiores y negativos. Si tienes un estado negativo, eleva tus vibraciones y te liberarás de él. Cuídate del temor, del odio, del rencor, de la envidia, de los celos y de toda negatividad, pues todo ello sólo crea venenos para el cuerpo físico, especialmente para la mente y el corazón. No olvides que, muchas veces, las enfermedades son medios educativos utilizados por la Naturaleza.

Para lograr una mayor calidad vibratoria, la alimentación es también muy importante. El discípulo debe ingerir alimentos frescos y puros. Hay alimentos que producen negatividad y otros, por el contrario, son altamente positivos. Comenzarás por el uso correcto de la luz almacenada en las hortalizas y las frutas. La energía de la Naturaleza debe recibirse de su primera fuente y no a través de la carne animal. Hay una ley básica en la Naturaleza, según la cual cada ser come el alimento que corresponde a su nivel de desarrollo. El discípulo necesita ser sano para estudiar, trabajar y servir.

Sano es aquel cuya mente, corazón y voluntad están en plena armonía. Quien es sano tiene luz en la mente, impulso en el corazón y fuerza en la voluntad. La salud no sólo tiene que ver con el mundo físico, sino también con el mundo cordial, mental y volitivo. Ella es el resultado de la acción de las leyes superiores.

Tú, que eres discípulo, ¡cuida el templo de tu alma!

20 - Ama y cuida la Naturaleza

Para ser sano y para poder perfeccionarse continuamente, el discípulo ha de vivir en armonía con la Naturaleza, estudiando su idioma y cumpliendo sus leyes. La Naturaleza es viva. Todo en ella es movimiento y desarrollo. Es inteligente, porque detrás de cada fenómeno hay leyes y principios justos.

El hombre es parte de la Naturaleza y las mismas leyes que actúan en ésta actúan en aquél. Si quieres entrar en armonía con la Naturaleza aprovecha sus dones, estudia su forma, contenido y sentido y respétala siempre. No tienes derecho a frenar las fuerzas que actúan en ella y tampoco de tratar de corregirlas.

La Naturaleza ama a quienes cumplen sus leyes. A ellos los eleva y les otorga sus dones en abundancia.

Ama las plantas y los bosques para vincularte con las fuerzas que en ellos actúan y recibe lo que tu organismo necesita. El malestar del hombre actual es debido al desmonte especialmente de los pinos, que son fuente de energía.

Conserva la pureza de la Naturaleza por que de ello depende el futuro de la humanidad.

El discípulo ha de imbuírse de un solo pensamiento:

LA OBRA DIVINA.

**Ediciones ALBA
Casilla de Correo 99
(5881) Merlo
San Luis
República Argentina**